

## **Indización y resumen de documentos digitales y multimedia: técnicas y procedimientos**

Por Emilia Currás

**ESTE LIBRO** —de los autores **María Pinto Molina, F. Javier García Marco y María del Carmen Agustín Lacruz**, editado por *Trea* en el año 2002— sigue una metodología lógica y coherente en lo que respecta a contenido y texto (algo a lo que nos tienen acostumbrados los autores) yendo de lo general a lo particular y empezando siempre por una exposición de conceptos, ideas, definiciones y situaciones generales que sirven de introducción a los temas específicos.

Al mismo tiempo es una obra moderna, avanzada e innovadora en su temática y en sus planteamientos, abordando nada menos que la cuestión de la indización y el resumen tanto de los documentos digitales como de los multimedia. A la vista de las referencias bibliográficas se observa que este libro ha venido a llenar un hueco importante ya que no parece que se hayan editado obras dedicadas a este tema en los últimos años.

Los documentos digitales y los multimedia, por su moderna aparición, se prestan a diferentes descripciones y conceptualizaciones. Otros autores, quizá, ofrecen diferentes puntos de vista que conducen a un confusionismo. Sin embargo, en esta obra se dedica una buena parte a aclarar conceptos y descripciones e incluso dudas, como cuando se preguntan si los documentos digitales son "documentos o herramientas".

Su indización y recuperación implica una gran complejidad. Estamos ante un tipo de documento

que supone concepciones nuevas, situarse ante estructuras complejas y "extrañas" a las que nuestra mente debe acostumbrarse, así como a la información que conllevan. Supone asimismo un cambio de mentalidad, lo que significa subir a un nivel superior de abstracción. No se pueden observar, en este caso, los documentos aisladamente en su presentación primera, es preciso elevar el punto de mira y considerar diferentes aspectos conjuntamente. Por ejemplo, el documento digital implica: texto, sonoridad, iconografía y tecnología electrónica. Un "conjunto" de aspectos considerados en sus influencias mutuas y en su totalidad. De aquí el acierto de esta obra cuando aplica la ciencia sistémica y sus principios tanto al análisis como a la descripción, a la indización y al resumen de los documentos digitales y multimedia.

El documentarista (tomado del italiano y del alemán) no es objeto de esta obra y por esta causa se cita solamente como el actor, el actuante del proceso documentario. Leyendo la obra surge otro tema: el usuario. En tiempos se trabajaba completamente de espaldas al usuario, y no es una exageración: el interés se cifraba en las técnicas biblio-documentarias. Claro que, gracias a eso, disponemos hoy de

estupendos sistemas de clasificación, teorías y prácticas de análisis de contenidos, tesauros, etc. Quizá fuese la autora de esta reseña una de las primeras en realizar estudios de usuarios y publicar capítulos en libros y artículos a este respecto. De un tiempo a esta parte, se nota un aumento creciente de la preocupación por el resultado final del proceso documentario, es decir, el usuario. Hoy se tiende a satisfacer sus necesidades y orientar los principios teóricos y las prácticas para obtener resultados "amigables" y eficaces para ellos. En este sentido, esta obra se orienta principalmente hacia este punto de vista.

El usuario, a su vez, es el final de un proceso de comunicación entre el emisor, documento de salida, y el receptor, usuario, de llegada. La comunicación es un fenómeno social y cultural; vehículo del proceso documentario donde el documento digital participa de la "documentación", en tanto que es documento, y de la "comunicación", en cuanto que es soporte y vehículo de transmisión y difusión. Se confiere al documento multimedia estas mismas características y se definen ambos en varias páginas.

El capítulo 1 está dedicado a sentar las bases teóricas del resto de esta obra. Se habla de la cultura multimedia en el marco de la sociedad de la información y sitúa al ser humano en el centro del proceso documentario-comunicativo en un entorno teleinformático. Es un ser humano, un ciudadano del ciberespacio, hipnotizado por internet, que le lleva a un proceso de

**María Pinto Molina, Francisco Javier García Marco, María del Carmen Agustín Lacruz.** *Indización y resumen de documentos digitales y multimedia: técnicas y procedimientos.* Gijón: Trea, 2002. 350 pp.

homogeneización cultural a escala planetaria. Estos párrafos, un tanto pesimistas pero reales ponen de manifiesto un punto de partida desde el cual surge el optimismo basado en la manera de tratar los documentos, los soportes, los medios y sus formas de transmisión y de difusión para convertirlos en un trabajo positivo. No vamos a decir que todo depende de los profesionales de la información, en sus variadas facetas, pero sí pueden conseguir esclarecer caminos, eliminar atavismos y explicar el mundo informático en el cual vivimos coherentemente, convirtiéndolo en entornos humanizados donde las máquinas sean herramientas, medios y no fines.

Para intentar conseguir esa visión optimista dentro del ámbito de las ciencias de la documentación continúa el capítulo 2 hablando de los nuevos documentos en el contexto de los actuales servicios de información y documentación. En este caso, el principal objetivo es establecer unos marcos de relación, empezando por formular una amplia gama de definiciones, entre ellas la propia de documento. Variadas son las definiciones, notaciones, denominaciones, etc. que se encuentran en otras páginas. Así, se duda entre documento como forma o función; quizá ambas según cuando. Desde el punto de vista de la autora de esta reseña es arriesgado asegurarse en posiciones concretas. Todo puede ser relativo aunque, quizá, con algunas excepciones.

En el capítulo 3 los autores se introducen ya en el tema del análisis del documento y del paso del mensaje textual al digital. Supone un gran salto de nivel, un cambio de mentalidad, un paso del *homo sapiens* al *homo informaticus* y al *homo bit*. El progreso es tan rápido que apenas empezamos una "era" cuando ya estamos entrando en la siguiente. Ya hay que hablar de los

mensajes enviados por los teléfonos móviles, de su análisis, su codificación, su archivo, etc. y mañana ¿qué nos depararán los sucesivos inventos y descubrimientos?

---

**«De un tiempo a esta parte, se nota un aumento creciente de la preocupación por el resultado final del proceso documentario, es decir, el usuario»**

---

En este punto se une el análisis textual al documento textual y se define el texto como figura. El código textual es único, compuesto por voz y visión, es decir, verbalización y visualización. Los autores establecen una diferencia entre imagen fija y móvil, la cual puede dar lugar a una cinematográfica. Cada una de ellas origina su propio tipo de documento. Se habla también de un mundo de ideas y sentimientos sincronizados para formar un todo. Vuelven a surgir los principios sistémicos cuando se añade, al texto y al icono, el sonido y se obtiene un documento audiovisual. Su análisis y lectura pueden ser subjetivos dependiendo en este caso del analista y su idiosincrasia. Esta subjetividad, ¿es positiva o es negativa? Parece que aquí se aboga por una postura positiva. Quizá otros autores no estuviesen tan seguros.

El capítulo 4 es uno de los fundamentales en el conjunto de esta obra por cuanto que trata del análisis de contenido de los mensajes multimedia, los cuales son interactivos, compuestos por imagen, sonido, mensajes verbales e instrumentos de interacción. Precisamente ésta es la característica que los convierte en "multimedia".

Advierte la obra que cuando se habla de lenguaje se debe saber a qué tipo exacto se hace referencia y se citan los distintos tipos. Se presenta de esta forma un esquema

de las ciencias de la documentación, donde figura en posición central la semiótica, lo que indica por dónde se desea conducir el tema del análisis de contenido de los mensajes multimedia. Leyendo esta parte se aprende a analizar los documentos multimedia con todo detalle y acierto.

En el capítulo siguiente, que trata de la indización y recuperación de los "nuevos documentos", se intenta establecer el espacio que ocupa el análisis de contenido de todo tipo de documentos dentro del proceso documental, así como a analizar las herramientas, normas y tendencias modernas que lo condicionan. Para ello pasa primero a definir lo que se entiende por proceso documental dentro de los comportamientos de búsqueda de información para facilitar la recuperación de documentos, enfocados hacia el usuario. Como consecuencia, se habla del paradigma cognitivo y de los comportamientos (humanos) de búsqueda (distintos de las estrategias de búsqueda) vistos desde el ámbito del propio contenido de los documentos, sean éstos textuales, sonoros, multimedia o digitales. A modo de fórmula se aconseja recurrir a los metadatos, tema al cual dedican los autores varias páginas.

En el capítulo 6 es donde se trata el resumen de documentos audiovisuales y digitales. Se empieza haciendo una referencia a los canales de transmisión visual que permite el transporte de imágenes sincrónicas o independientes en el tiempo y sonoro que hace posible la comunicación de los sonidos diacrónicos, lineales, esclavos del factor tiempo. Y esto para comprender el ambiente en que se han de mover los profesionales de la información cuando tratan con este tipo de documentos, complejos en sí mismos. Se continúa describiendo los procesos que deben realizarse muy pormenorizadamente, lo

que hace de la lectura de este capítulo algo imprescindible.

Ciertas definiciones y descripciones han sido ya descritas en secciones anteriores del libro, aunque ahora añade los conceptos de discurso descriptivo y sintaxis relacional, estructuras de contenido, interpretación situacional, estructura esquemática, metáfora de búsqueda, estructura secuencial, etc.; indispensables para entender y realizar un buen resumen, donde el "resumidor" es el agente, actor, actuante, fundamental. De él depende en buena medida el éxito del resumen, según haya sabido interpretarlo.

El capítulo 7, dedicado al análisis y representación de contenido del documento multimedia, supone una introducción metodológica a base de casos prácticos. Se elabora un modo operativo de análisis documental que introduce una guía metodológica para su aplicación a los casos prácticos. La primera fase, de diseño, incluye el análisis de contenido, la extracción de conceptos y el análisis temático, remático y crítico así como el trata-

miento de la ontología para determinar los tipos de índices confeccionables, el estudio del vocabulario y los puntos de acceso, el sistema de descriptores y el tipo de resumen que se deba realizar. Siguiendo las premisas, indicaciones y metodologías aquí descritas se puede pasar a la práctica tratando casos concretos.

Otros capítulos serían: el octavo, consagrado a la indización y resumen de documentos gráficos e icónicos, en general; el 9 cuyo objetivo es la indización y resumen de documentos audiovisuales televisivos; en el 10 se trata la indización y resumen de documentos audiovisuales, videográficos y cinematográficos mientras que en el capítulo 11 se expone la forma de realizar la indización y resumen de recursos electrónicos. Todos ellos describen con precisión cada uno de los materiales especificando sus tipos y clases, así como la forma de realizar su indización y redactar su resumen; además se acompañan de casos prácticos de cada uno de los documentos mencionados. En su

conjunto resulta muy ilustrativo y práctico para el documentalista que desea satisfacer las necesidades de los usuarios.

En una primera lectura se antoja algo complicado en su comprensión por el tipo de lenguaje y terminología textual utilizada, sin embargo, a partir de una revisión se comprende su profundidad de ideas, su concreción en los conceptos y justamente eso por la riqueza de su vocabulario. Lo que se intenta es utilizar vocablos precisos y exactos que, no obstante, hoy se están perdiendo por esa forma actual de querer simplificar el lenguaje. Se cuida además la redacción, correcta, seguida de una exposición temática lógica y coherente perfectamente comprensible. Sería un libro imprescindible para alumnos, opositores, profesores, documentalistas, bibliotecarios y, en general, para todos los profesionales de la información. No debería faltar en ninguna biblioteca.

*Reseña enviada a EPI por Emilia Currás, académica y profesora titular de universidad.*